



Consolidación bancaria en Centroamérica

¿Puede contribuir a la mayor bancarización regional?

Enrique Dubón

Introducción

En los dos últimos dos años, se produjo en Centroamérica un cambio relevante en el proceso de consolidación de su sistema bancario. Hasta 2006, el proceso de consolidación fue producto de quiebras y fusiones o adquisiciones que se dieron en el ámbito interno propio de la región; su principal distintivo fue el surgimiento y desarrollo de grupos bancarios que comenzaron a operar muy activamente a escala regional, bajo un esquema de organización basado principalmente en arreglos y alianzas locales, bajo los cuales la propiedad se mantuvo predominantemente nacional. Posteriormente a ese año, el carácter y alcance del proceso de consolidación cambió radicalmente debido al prominente ingreso de bancos internacionales, que adquirieron los principales bancos del área, tanto por su tamaño, como por la escala de sus operaciones en toda la región; en algunos países, la banca internacional ha llegado a ser propietaria de más del 90% de los activos bancarios en 2007. Por otra parte, la magnitud de los montos involucrados en las adquisiciones bancarias realizadas entre 2006 y 2007, evidenciaron también un cambio importante del proceso de consolidación que se venía observando desde 2000, el cual refleja ahora una mayor orientación hacia la internacionalización y el aprovechamiento de los instrumentos comerciales de mayor apertura económica.

Esta nota técnica presenta el proceso de consolidación seguido por Centroamérica desde 1990 y lo vincula al potencial para una mayor bancarización que supone la entrada de bancos internacionales en el área. Se estima que la estrategia de los nuevos participantes habrá de continuar y favorecer la regionalización de los servicios financieros, pero para ello debe coincidir con el aprovechamiento de experiencias observadas en los servicios de pagos, apoyo a la micro y pequeña empresa y desarrollo de plataformas bancarias que permitan servicios ofrecidos a escala regional.

Entendiendo la estrategia de las Fusiones/Adquisiciones recientes en Centroamérica

En Centroamérica, el proceso de consolidación bancaria se torna visible desde el 2000; antes de ese año, la tendencia en la banca nacional era de expansión interna en cuanto al número de oficinas bancarias, y reflejaba la mayor apertura de las economías, su desregulación y, en particular, las privatizaciones de los sistemas bancarios de El Salvador y Nicaragua. Ello permitió que la banca en Centroamérica pasara de operar bajo un esquema altamente regulado y cerrado, a otro mucho más abierto y desregulado que alentó un fuerte proceso de expansión bancaria interno; pero, sobre todo, la relativa sincronía de las reformas financieras en la región, la convergencia macroeconómica regional resultante de programas de ajuste y estabilización macroeconómica ocurridas entre 1990 y 2000 y un conjunto de leyes financieras, crearon las bases para un entorno atractivo que facilitó el desarrollo de operaciones regionales por parte de la banca nacional; la persistencia de marcos normativo diferentes alentó formas de organización basadas en grupos financieros regionales, cuyas operaciones se hicieron cada vez más relevantes en el ámbito centroamericano ya a la altura del año 2000. En ese contexto de crecientes operaciones regionales, estabilidad macroeconómica y creciente apertura, se da el ingreso de nuevos participantes bancarios en la región, principalmente de bancos que ocupan posiciones relevantes dentro de los primeros diez bancos del mundo. Esas bases pueden distinguirse fácilmente entre los elementos de mercado, factores externos y aspectos institucionales que configuran una estrategia básica de expansión bancaria que han venido siguiendo los participantes nacionales operando a escala regional (Grafico 1).



Entre los elementos de mercado que favorecen la consolidación y operación regional se pueden citar el tamaño y el potencial de crecimiento del mercado regional, cuyo referente de comercio regional ya supera los US\$6,000 millones de comercio en una sola vía de servicios, un total de remesas familiares que exceden los US\$11,700 millones en 2007 y una población en torno a los 30 millones de habitantes, y que posee un perfil muy joven y de gran potencial de demanda de servicios. Asimismo, es evidente la poca bancarización de la región, pese a que la ausencia de barreras de entrada a otros proveedores de servicios financieros no se ha traducido en mayor competencia.

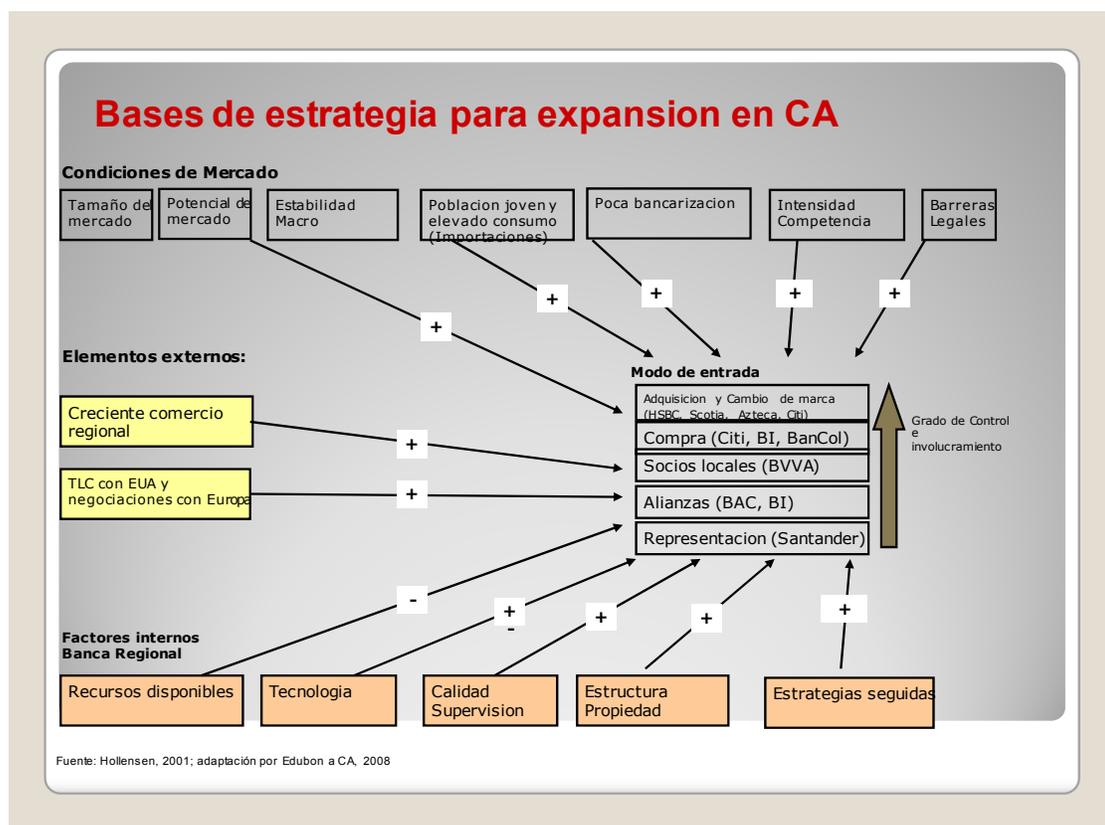


Grafico 1: Visión estratégica CA

El principal factor de estímulo para la entrada de nuevos participantes financieros en la región parece haber sido la concreción de un tratado de libre comercio con los Estados Unidos de América; ello, junto al desarrollo de la unión aduanera regional y la posibilidad de un acuerdo de asociación de Centroamérica con Europa, son elementos que favorecen la bancarización y su desarrollo a partir de plataformas regionales comunes. La concreción de un espacio financiero regional más integrado en Centroamérica es posible dadas esas condiciones, pero requiere también de un mayor desarrollo de instancias regionales que complementen las estrategias abiertas e integradoras que son propias de la banca internacional que participa hoy en el medio bancario centroamericano. Aunque se han hecho avances importantes en infraestructura de vigilancia, supervisión, tecnología y comunicaciones, muchas de estas fortalezas institucionales permanecen focalizadas hacia el interior de los países y



en su formato actual pueden convertirse en factores limitantes para el alcance de economías de escala para todos los participantes del mercado.

Si la agenda regional de los países es limitada o sigue un curso distanciado o ignorante de la evolución de los negocios que siguen estrategias abiertas, competitivas y fundadas en estándares internacionales de alta calidad, se puede desaprovechar el gran potencial que la nueva etapa del mercado financiero regional está experimentando.

Los datos agregados de la expansión y consolidación bancaria regional

A nivel regional y agregado se distinguen cuatro momentos en la evolución de los participantes bancarios; entre 1990 y 1994 se observó un período de fuerte expansión de casas bancarias, como producto directo de las desregulación, apertura y privatización que se evidenció en todos los países del área. El número de bancos se elevó de 47 a 98, siendo Costa Rica el país donde se incrementó en mayor número, quince en ese período; seguido de Guatemala, con 14 nuevos bancos y Nicaragua con once.

Un segundo periodo abarca desde 1994 a 1999, en el cual se aprecia un periodo de calma y se agota el vertiginoso crecimiento del número de bancos seguido de un corto periodo de estabilización: no obstante, es en estos años cuando en Guatemala se registró el mayor número de bancos, 34, seguido de Costa Rica y Honduras, con 22 cada uno. En conjunto para la región se contabilizaron 111 bancos como máximo en ese periodo. Si se compra ese dato con el dato hipotético que arroja el inverso del indicador de Herfindahl, de 9 bancos como número ideal en condiciones de igualdad de competencia, se diría que el exceso de bancos en la región era de 102.

A partir de 1999 se aprecia un proceso donde el número de bancos comienza a decrecer aceleradamente y solo se estabiliza hasta 2005-2006. Hasta éste último año, el proceso de consolidación reflejó un conjunto de quiebras y fusiones o adquisiciones que se dieron en el ámbito interno propio de la región y todos a escala nacional.

Posteriormente a 2005, el carácter y alcance del proceso de consolidación cambian radicalmente: la consolidación disminuye su ritmo, ya no refleja dificultades internas, sino más bien, el interés de participantes internacionales de ocupar una posición en la región, o bien como reacción a la presencia internacional. (Cuadro 1 y Grafico 1)

Vale reflexionar que el proceso de consolidación como producto de dificultades financieras internas a los países, generó un efecto positivo en cuanto a alentar una segunda oleada de reformas financieras en toda la región. En un primer momento (entre 1990 y 1995) las reformas nacionales se caracterizaron por la fuerte desregulación, la rápida liberalización de los mercados y la apertura de los servicios financieros; que motivó la expansión observada en el periodo. A partir de 1995 comenzaron a surgir dificultades internas en algunos países, que alentaron una segunda oleada de reformas financieras y de regulaciones dentro de un contexto regional. En el plano nacional, se inició un proceso para conferir mayor autonomía e independencia a las entidades responsables de la supervisión bancaria, se establecieron los primeros esquemas de seguro explícito de depósitos bancarios y se regularon áreas nuevas de actividad financiera, especialmente la bursátil. En el contexto regional, en 1994 el Consejo Monetario Centroamericano emitió resoluciones en coordinación con el Consejo Centroamericano de Superintendentes de Bancos orientadas a fortalecer la supervisión prudencial, especialmente en cuanto a la adopción de un requerimiento del 8% de activos de riesgo a patrimonio, limitaciones en la concentración de crédito y préstamos a partes relacionadas, capital bancario mínimo de entrada y requerimientos de divulgación mínimos a nivel nacional.



Cuadro 1: Numero de bancos en Centroamérica, 1990-2008

	CR	SV	GT	HN	NI	CA	Variación interanual
1990	10	7	16	13	1	47	
1991	19	7	15	10	1	52	5
1992	21	13	20	11	10	75	23
1993	21	13	28	13	10	85	10
1994	25	15	30	16	12	98	13
1995	28	18	30	21	14	111	13
1996	29	14	32	21	13	109	-2
1997	23	19	34	22	13	111	2
1998	23	17	34	23	12	109	-2
1999	22	15	34	22	12	105	-4
2000	22	14	32	21	8	97	-8
2001	21	12	31	21	6	91	-6
2002	21	12	31	19	6	89	-2
2003	19	12	26	16	6	79	-10
2004	19	12	25	16	7	79	0
2005	19	11	26	16	7	79	0
2006	16	11	24	16	7	74	-5
2007	17	11	21	18	7	74	0
2008	17	11	21	18	7	74	0
Var. 98-2008	-6	-6	-13	-5	-5	-35	

Fuente: SECMCA

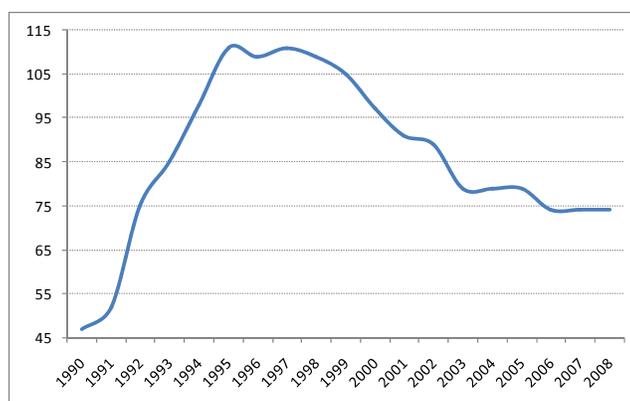


Grafico 2: Número bancos en CA, 1990-2008

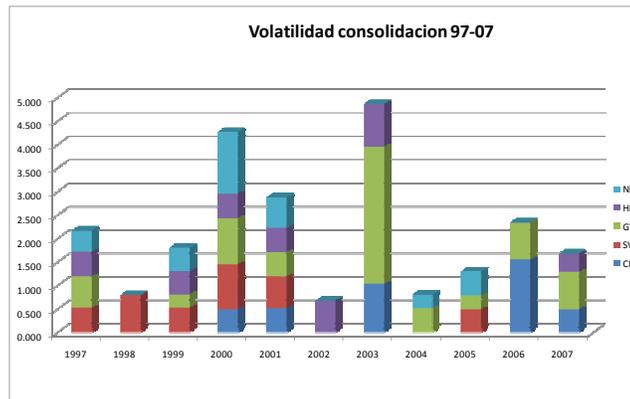


Grafico 3: Volatilidad anual consolidación bancos, 1997-2007

La Consolidación de 1998-2007

El periodo relevante para la consolidación bancaria regional arranca desde 1998 y se extiende hasta el 2007. En ese lapso de tiempo, el número de participantes bancarios se ha reducido en 35 en el ámbito regional; de ese total, 13 bancos se cierran o fusionan en Guatemala, seis en Costa Rica y El Salvador; y cinco en Honduras y Nicaragua.

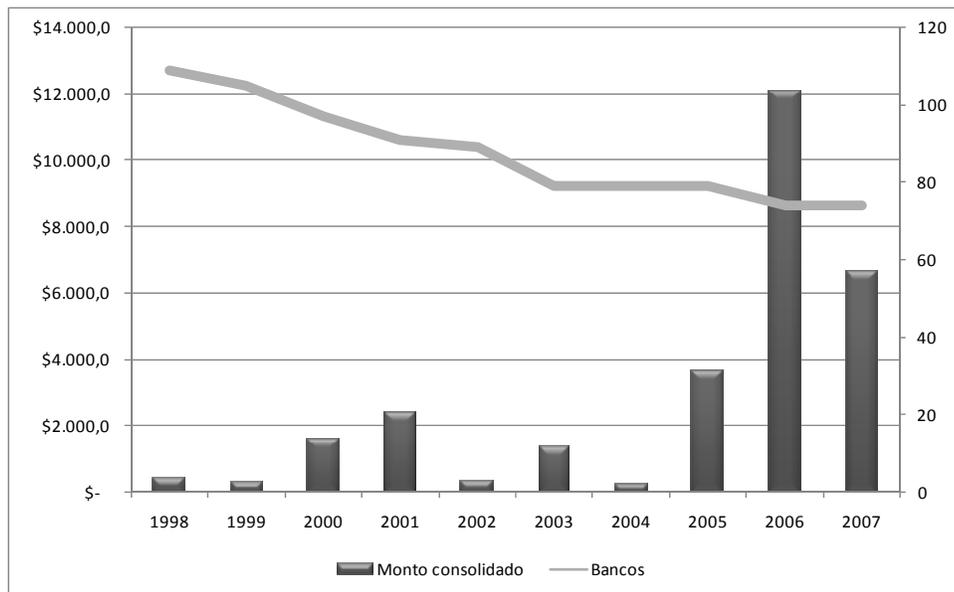


Grafico 4: Numero de bancos y total Activos consolidados en CA, 1998-2007



Conforme al valor de los activos totales involucrados en el proceso, la región consolidó entre 1998 y 2007 un total de US\$29,068.8 millones, de los cuales, el 46% correspondieron a la consolidación de activos en el sector bancario salvadoreño, y casi el 20% en cada uno de los casos de Guatemala y Honduras. (Cuadro 2 y Grafico 4). Esos montos reflejan al menos 63 procesos de fusión/adquisición o cambio de denominación bancaria y 19 quiebras/liquidaciones bancarias ejecutadas por las autoridades. (Cuadro 3)

Cuadro 2: Monto de Activos consolidados mediante liquidaciones, fusiones/adquisiciones o cambio de denominación bancaria en Centroamérica, 1998-2007

	CR	SV	GT	HN	NI	CA
1998	\$ 65.0	\$ 81.0			\$ 290.0	\$ 436.0
1999	\$ 32.4	\$ 140.0	\$ 111.2	\$ 29.0	\$ -	\$ 312.6
2000	\$ 88.0	\$ 770.0	\$ 618.4		\$ 126.5	\$ 1,602.9
2001	\$ 100.2	\$ 325.0	\$ 1,045.1	\$ 676.2	\$ 271.0	\$ 2,417.9
2002	\$ -	\$ -	\$ -	\$ 162.6	\$ 195.0	\$ 357.6
2003	\$ 156.0	\$ -	\$ 169.6	\$ 1,007.9	\$ -	\$ 1,333.5
2004	\$ 20.0	\$ 121.6	\$ 113.0		\$ -	\$ 254.6
2005	\$ 31.6	\$ 3,150.0	\$ -	\$ 127.8	\$ 329.6	\$ 3,639.0
2006	\$ 2,414.6	\$ 5,317.0	\$ 2,507.8	\$ 1,560.3	\$ 297.8	\$ 12,097.5
2007	\$ -	\$ 3,650.0	\$ 1,103.0	\$ 1,864.6		\$ 6,617.6
Total	\$ 2,907,8	\$ 13,554,6	\$ 5,668,1	\$ 5,428,4	\$ 1,509,9	\$ 29,068,8

Fuente: SE-CMCA



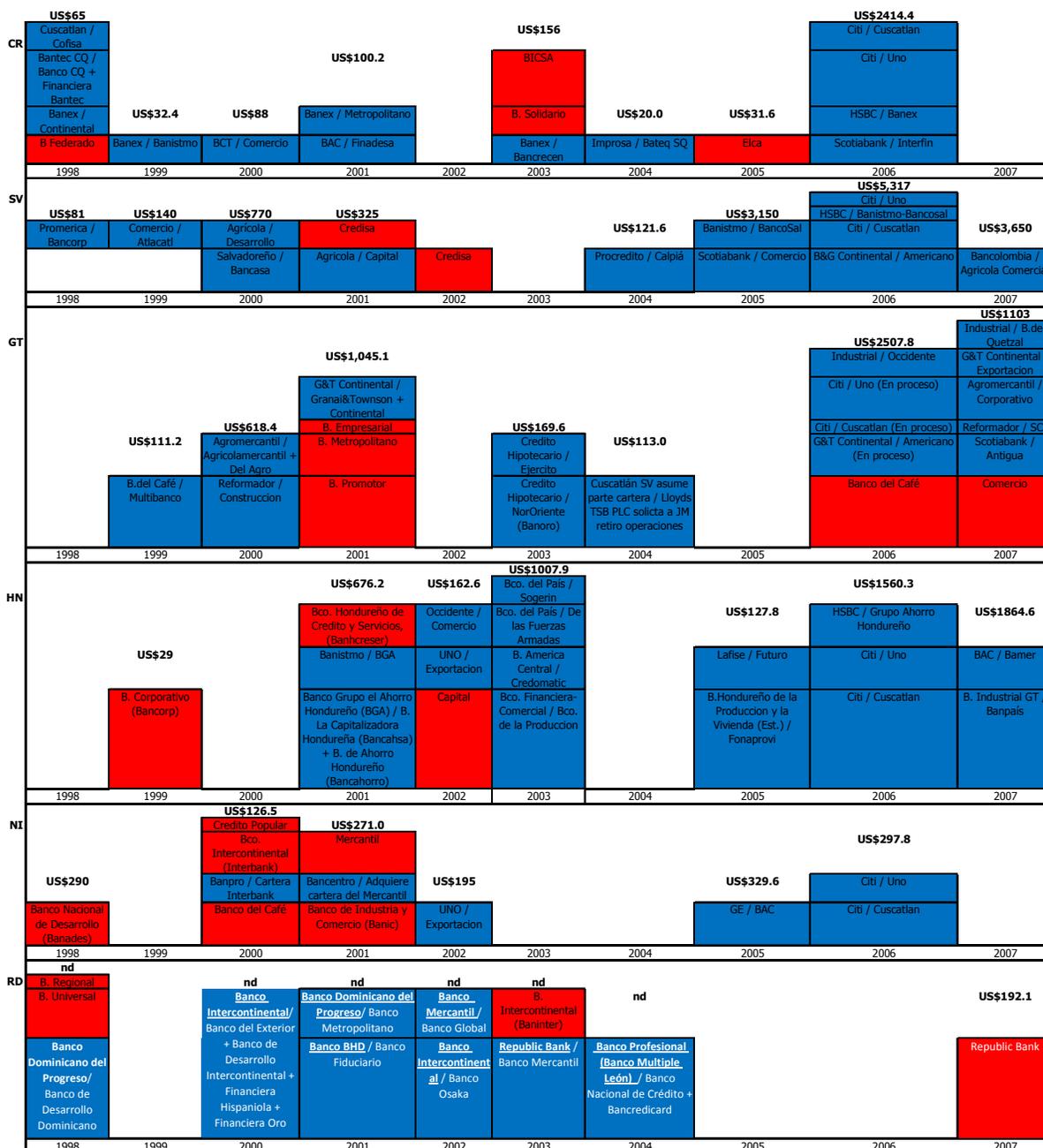
Notas Económicas Regionales

Secretaría Ejecutiva del Consejo Monetario Centroamericano

No. 11
JUNIO, 2008



Cuadro 3: Liquidaciones (rojo) y fusiones/adquisiciones (azul) en Centroamérica y República Dominicana, 1998-2007 y montos estimados involucrados en las operaciones (Millones US\$)



Las fechas indicadas corresponden a la autorización de fusiones o eliminaciones y no a la finalización de operaciones de cada banco.

El orden de bancos es: Fusionante / fusionado

Las fusiones incluyen cambios de nombres y adquisiciones. Montos en millones de US\$, calculados a partir del ultimo dato de activos hecho publico.

Fuente: SE-CMCA, calculado con informacion de bancos centrales y superintendencias de CA+RD.



Se debe destacar al menos dos características del proceso de consolidación reciente. En primer lugar, los montos; hasta el 2004, ninguna operación de consolidación nacional en la región superó los US\$1,100 millones; solamente en 2001, las fusiones en Guatemala y Honduras posibilitaron que el total regional alcanzara casi los US\$2500 millones. El crecimiento en los activos involucrados en los procesos de consolidación solamente adquiere relevancia luego de las adquisiciones que hiciera la banca internacional de grupos bancarios locales operando regionalmente (Cuadro 3). Las adquisiciones ocurridas entre 2005 y 2007 totalizaron una venta de bancos por aproximadamente US\$6,500 millones, lo que significó una movilización de activos en ese periodo en el orden de los US\$22,000 millones.

Cuadro 4: Principales adquisiciones en banca regional entre 2005 y 2007

Año/Mes	Adquiriente	Institución	Monto, millones US\$	Giro
2005	Bank of Nova Scotia (Scotiabank)	Inversiones Financieras Banco de Comercio de El Salvador	US\$175.8	Comercial, detalle, seguros, leasing.
2005 Mayo	GE Consumer Finance	BAC Internacional Bank (Banco de America Central/Credomatic)	US\$500	Detalle/ tarjetas de crédito
2005 - Octubre	Grupo Banistmo S.A. (Banistmo)	Inversiones Financieras Bancosal (Banco Salvadoreño)	US\$131	Comercial, detalle, seguros.
2006 - Marzo	Banco Industrial de Guatemala	Banco de Occidente	US\$136	Comercial
2006 - Junio	G&T Continental	Banco Americano de El Salvador	US\$20 millones	Comercial
2006 - Junio	Bank of Nova Scotia (Scotiabank)	Corporación Interfin	US\$293.5	Comercial, leasing.
2006 - Julio	The Hong Kong and Shanghai Banking Corporation Limited (HSBC)	Grupo Banistmo S.A. (Banistmo): Banco Salvadoreño, BGA Honduras, Banex Costa Rica	US\$1,770	Comercial, detalle, seguros, corporativo
2006 - Octubre	Citigroup	Grupo Financiero Uno (Aval)	US\$1,100	Consumo, tarjetas de crédito, seguros, corretaje, pensiones, casas de cambio y manejo de remesas.
2006 Noviembre	Banco Industrial/Guatemala	Banco de Occidente (Guatemala)	US\$136	Comercial
2006 Diciembre	Citigroup	UBC Internacional (Grupo Cuscatlán)	US\$1,510	Corporativo, banca, valores, seguros y remesas.
2007 Enero	Bancolombia/Panamá	Banagrícola S.A.	US\$900	Banca, seguros, valores, pensiones, remesas
2007 DIC	Scotiabank*	Banco de Antigua. Grupo Altas Cumbres, Chile.	US\$200 por tres entidades	
Total Transado			US\$6,516.3	

Fuente: Preparado por la SECMCA con base a información de Bancos centrales y superintendencias de la región.



Un segundo punto se refiere al grado de concentración observado durante el proceso de consolidación. Entre 1998 y 2007, el índice Herfindahl crece de 1,141.5 a 1,569.4; adicionalmente, si se toman en cuenta las fusiones más relevantes (HSBC, Scotiabank y Citi), el valor de Herfindahl en 2007 es de 1,616.5, superior en 47.2 puntos al registrado sin tener en cuenta el peso del conglomerado (Cuadro 4 y Grafico 5) Indudablemente, el proceso de consolidación bancaria en Centroamérica se ha traducido en un incremento de la concentración de la industria bancaria. Sin embargo, si se compran los valores de Herfindahl obtenidos para región entre 1997-2007, con los existentes a partir de 1992, se encuentra que la concentración es incluso más baja, al menos muy similar, y presupone un importante grado de competencia en el mercado bancario. Se puede concluir que la concentración en la industria bancaria regional no representa un inconveniente para el funcionamiento competitivo del mismo; no obstante, al momento de valorar la concentración del mercado, es conveniente tener en cuenta los indicadores de poder de mercado, especialmente aquellos que se refieren al posible control sobre procesos relevantes a escala regional, como por ejemplo la compensación de pagos regionales. Al cierre de 2007 se contabilizaron 74 bancos en Centroamérica; bajo condiciones de igual competencia en el mercado, el inverso de Herfindahl sugiere que los bancos operando regionalmente deberían ser solamente siete, como valor hipotético y referencial únicamente.

Cuadro 5: Índice Herfindahl para Centroamérica, 1990-2007. 10000 es monopolio puro, Cero es indicador de mayor competencia

	CR	SV	GT	HN	NI	Promedio CA
1990	4542.0	1889.8	1015.6	951.3	10000.0	3679.7
1991	2506.3	1929.1	982.7	1130.5	10000.0	3309.7
1992	2406.4	1278.0	694.9	1098.4	2787.3	1653.0
1993	3661.0	1322.9	511.1	825.7	2246.4	1713.4
1994	2442.1	1309.3	434.0	847.9	1744.0	1355.4
1995	2639.8	1186.4	517.4	729.2	1418.9	1298.4
1996	2104.7	1404.1	484.0	754.1	1253.4	1200.1
1997	2110.0	1350.0	483.0	800.0	1100.0	1168.6
1998	2117.0	1300.6	480.0	830.0	980.0	1141.5
1999	1703.4	1307.0	513.0	873.9	1006.0	1080.7
2000	1628.0	1804.2	589.4	889.2	1661.2	1314.4
2001	1486.6	1830.0	783.9	901.9	1798.5	1360.2
2002	1478.5	1840.0	861.7	914.5	1853.1	1389.6
2003	1405.9	1864.6	941.6	972.5	1894.2	1415.8
2004	1630.9	1818.1	951.9	958.0	1888.8	1449.5
2005	1667.1	1923.3	998.0	948.7	1985.1	1504.5
2006	1652.7	1866.3	1358.8	940.7	1935.0	1550.7
2007	1685.7	1748.3	1564.1	901.7	1947.0	1569.4

Fuente: Preparado por la SECMCA con base a información de Bancos centrales y superintendencias de la región.

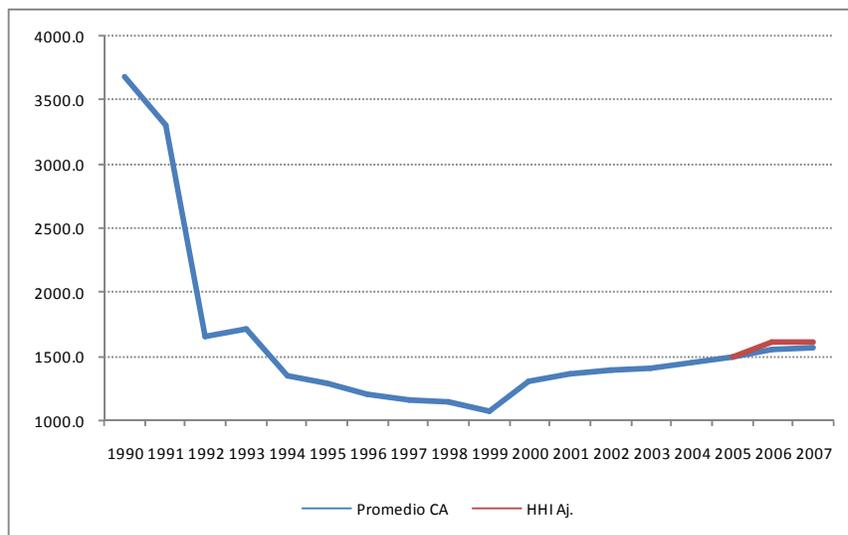


Grafico 5: Herfindahl CA, 1990-2007, con ajuste 2006/2007 por fusiones.

Finalmente, la consolidación ha mostrado una faceta genuinamente regional cuando se le observa por el modo de organización de la prestación de servicios bancarios. La forma dominante es la de grupos operando regionalmente, los cuales pasaron de constituir el 18.2% de los activos bancarios de la región en 2004, a totalizar el 45.1% en 2007. Si a ello se le suma la participación de dos grandes bancos nacionales (Nacional de Costa Rica – BNCR- y Agrícola de El Salvador –BACSv), la relevancia que adquieren nueve grupos bancarios es considerable, llegando a representar al menos el 60% de los activos bancarios regionales.

Esta realidad organizativa impone una dimensión de trabajo regional estratégica, especialmente en lo relativo a fortalecimiento institucional de la vigilancia, supervisión y consolidación regional; pero sobre todo, en cuanto al rol de la institucionalidad financiera regional de acompañamiento como socio estratégico de los agentes financieros privados operando regionalmente.



Cuadro 6: Activos de los Principales Grupos Financieros regionales a fin de cada año, 2004-2007. Millones de US\$

Grupo	2004	2005	2006	2007
Citi + Adquisiciones 2006:	\$ 502.2	\$ 548.1	\$ 5,723.3	\$ 6,238.9
HSBC 2006	\$ -	\$ 3,432.0	\$ 4,180.6	\$ 4,350.3
ScotiabankCA	\$ 694.4	\$ 1,909.6	\$ 3,091.3	\$ 3,501.6
Grupo BAC-GE Finance	\$ 1,883.9	\$ 2,317.0	\$ 2,939.9	\$ 4,041.2
Promerica	\$ 1,111.6	\$ 1,308.1	\$ 1,569.0	\$ 1,886.0
LAFISE	\$ 772.9	\$ 858.3	\$ 1,035.3	\$ 1,239.4
Grupo CBI	\$ 1,968.6	\$ 2,365.5	\$ 3,576.2	\$ 5,292.1
Total Grupos*	\$ 6,933.6	\$ 12,738.6	\$ 22,115.6	\$ 26,549.5
% del Total CA	18.2%	29.5%	45.0%	45.1%
Activos Bancarios CA	\$ 38,060.0	\$ 43,200.0	\$ 49,141.0	\$ 58,864.0
Grupos+BNCR+BACSV	34.6%	45.3%	60.8%	60.3%

Fuente: Preparado por la SECMCA con base a información de Bancos centrales y superintendencias de la región.

Conclusión ¿Es posible mejorar la bancarización en este contexto?

La consolidación bancaria es un fenómeno que ha se ha dado predominante en los últimos siete años en Centroamérica, y hasta 2006 reflejó principalmente la corrección de dificultades financieras en entidades bancarias nacionales; después de ese año, el ritmo de la consolidación fue menor y creció significativamente en cuanto a su valor. No hay evidencia de que el proceso haya elevado significativamente la concentración de los activos de la banca a escala regional y se mantiene en niveles de concentración moderada, similares a los de 1994. Se estima que el proceso de consolidación continuará en los próximos años, como resultado de la reacción de la banca nacional ante la presencia de la banca internacional operando en toda el área. Los beneficios de la más reciente etapa de consolidación aún no son visibles, pues los bancos internacionales se encuentran en la etapa de introducción de sus propios estándares de operación y plataformas tecnológicas; asimismo, no se descarta que otros participantes internacionales puedan acceder al mercado regional, pero orientándose hacia servicios financieros especializados, como seguros, pensiones, pequeña empresa y micro finanzas.

El potencial de efecto favorable en la bancarización es muy alto; esta se ha visto tradicionalmente a partir de dos vertientes: por un lado, el apoyo que brinda en la prestación de servicios bancarios a todos los sectores, especialmente los de menor ingreso o escala –pequeña y microempresa, consumidores, crédito de vivienda, etc.- ; y por otro en cuanto a la prestación de servicios de pagos a la comunidad.

Se estima que el modo de participación que presente en la región la banca internacional, principalmente HSBC y Citi, será relevante para los efectos de la bancarización futura de la región. Ambos bancos son fijadores de estándares internacionales de primera línea e impulsores de servicios fundados en innovación tecnológica y de organización. Especialmente, las experiencias de HSBC en la promoción de la microempresa en Brasil y Asia, así como de sus servicios de pagos, pueden ser catalizadores de una mayor bancarización en la región, especialmente si las iniciativas de estos bancos internacionales estimulan la competencia de los grupos nacionales y de los bancos que mantienen su línea de servicio tradicional. El riesgo presente es que la consolidación solo permita explotar



arbitrajes regulatorios e institucionales existentes en la región y que la estrategia dominante de los grupos sea solamente la de mantener una posición estratégica que facilite beneficios privados únicamente. Existen además condiciones que pueden catalizar ese modo de participación de la banca internacional en el área. Por un lado se tiene un desarrollo importante en construcción de infraestructura de sistemas de pagos en toda la región; cuatro países ya poseen sistemas automatizados de liquidación bruta en tiempo real en sus sistemas de pagos internos, mientras que dos más están en proceso de desarrollarlos y hacerlo operativos en el corto plazo. Estos sistemas son capaces de ampliar la oferta de servicios de pagos y llevarlos a nivel de persona-a-persona, en un contexto de procesos automáticos que se realizan a menor costo y con mayor rapidez, seguridad y eficiencia. Estos desarrollos permiten ampliar el potencial de operaciones interbancarias y extenderlos a escala regional por la facilidad de interconexión que poseen las plataformas tecnológicas de estos sistemas de pagos. La banca en general puede innovar en cuanto a pagos regionales usando estas plataformas y se puede avanzar hasta el grado de sustituir el sistema actual de banca corresponsal, que es mucho más caro y lento. La reciente aprobación por parte del CMCA de un estándar de cuenta bancaria basado en el IBAN (International Bank Account Number) puede facilitar operaciones de pago interregionales a nivel persona-apersona en tiempo real. Por otra parte, la profundización de la Union Aduanera regional y de los negocios derivados del tratado de libre comercio del área con los Estados Unidos de América son grandes catalizadores para la expansión de servicios financieros y la bancarización regional.

El concurso de la instancia regional es fundamental, para que la bancarización genere resultados positivos. La construcción de infraestructura con visión regional debe continuar desarrollándose, tanto en el ámbito de sistema de pagos, como de plataformas tecnológicas que permitan la libre negociación de valores y títulos públicos a escala regional. A escala nacional, la vinculación de estos dos elementos se ha traducido en una ampliación de servicios financieros al público, la simplificación de procesos, la reducción de costos y la mejora en la gestión de liquidez y tesorería de entidades públicas y privadas.

La construcción de infraestructura tecnológica regional, tanto por parte de la banca internacional como de los sectores públicos debe ser acompañada del fortalecimiento institucional en la vigilancia de sistemas de pagos, supervisión bancaria y adopción de estándares comunes; en este sentido, la consolidación bancaria debe tener un reflejo en las instancias de control y supervisión, las cuales deben estar preparadas para ser socias activas y estratégicas en el desarrollo de los servicios financieros a escala regional. El adecuado conocimiento de procesos, prácticas, estándares, y servicios financieros, especialmente los más complejos, debe darse continuarse en la contraparte institucional de supervisión y vigilancia, pero extenderse hacia el ámbito regional e internacional.



Bibliografía

Bancos centrales y superintendencias de la región: Boletines estadísticos y respectivas paginas internet.

M. Bech, C. Preisig, K. Soramäki, “Global Trends in Large Value Payments”, FRBNY Economic Policy Review, <http://www.newyorkfed.org/research/epr/forthcoming/o805prei.pdf> .

N.Russell, “Payments Systems in Latin America: Advances and Opportunities”, NLRussel Associates, 10-Jun 2008.

J. Amieva, B. Urriza, “Crisis Bancarias: Causas, costos, duración, efectos y opciones de política”, CEPAL, Chile, 2000, <http://www.cepal.org/publicaciones/xml/9/4529/lcl1324e.pdf>

CIES-Perú, De los Ríos Luis, Orezza Manuel & Cameiro Macera “[Efectos de la consolidación bancaria en el sector real de la economía](http://cies.org.pe/es/flexinode/table/12?sort=desc&order=Fecha)”, <http://cies.org.pe/es/flexinode/table/12?sort=desc&order=Fecha>

J. Rodriguez, “La Consolidación bancaria en Europa: el caso Santander”, Universia Business Review-Actualidad Económica. III-2005.

S.Sanfilippo Azofra, M.Garcia Olalla, B. Torre Olmo, “Factores Explicativos e la Consolidación Bancaria”, Universidad de Cantabria, http://www.acede.org/index_archivos/CDMurcia/Indice%20de%20Autores/documentos/IdP310.pdf

B.Diaz Diaz, S. Sanfilippo, “Determinantes de la prima pagada en las fusiones y adquisiciones de entidades de crédito europeas”, Revista Europea de Dirección y Economía de la Empresa, Vol 15, 3, 2006:http://www.acede.org/index_archivos/CDMurcia/Indice%20de%20Autores/documentos/IdP310.pdf